

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 20 de Noviembre de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 255.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Curiosidades, por Daniel García.—Vida práctica, por Mario Lara.—Crónicas de Otoño, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

CRONICA

Con los primeros fríos se despierta en nuestra alma el sentimiento del hogar, dormido ó por lo menos perezoso durante las hermosas épocas del año en que la Naturaleza convida á la expansión.

¡Con qué placer se vuelven los ojos á la casa, suntuosa ó modesta, que nos sirve de albergue y encierra como en un museo; mejor aún, como en un arca santa, los recuerdos de nuestras venturas y nuestras pesadumbres!

El hogar es para la familia lo que la patria para el ciudadano. En él nacen esos afectos que arraigan en el alma y van formando la historia de nuestra vida íntima. Todos los objetos que nos rodean, inanimados al parecer, son sin embargo, parte más ó menos importante de nuestra existencia; representan algo que nos afecta, algo estrechamente ligado con nosotros; y por eso cuando la Naturaleza en su constante evolución llega al período de las inclemencias en el orden físico, de las melancolías en el orden moral, ese bendito asilo nos atrae, nos consuela, nos presta el suave y dulce calor del cariño, y nos permite comprender la inagotable misericordia divina, la sublime previsión del Creador, al inspirar al sér humano con el amor, la idea admirable y santa de la familia.

Pero sin necesidad de profundizar, sin penetrar en los misterios del corazón, hasta para aquellas personas que se detienen en la superficie de las cosas, el hogar brinda encantos y comodidades que explican el afán con que se vuelve á él, con que se le prepara para que nos ofrezca el bienestar posible.

Aún permanecen algunas familias aristocráticas en los castillos señoriales, que son para ellas verdaderos hogares; pero bien puede asegurarse que la inmensa mayoría de las parisienses que abandonan la ciudad durante el Verano y el Otoño, han regresado y dan



Núm. 1.—ABRIGOS LARGOS PARA PASEO Y VISITA.

Año V.—Núm. 255.—M

la última mano al arreglo y decorado de sus casas para pasar en ellas el crudo y triste Invierno, compensando con los atractivos del arte los que nos niega la Naturaleza en esa estación del año.

Hay países como España, Italia y Alemania, en los que la familia, si se complace en disfrutar de todo género de comodidades, aunque carezca de ellas goza de un relativo y agradable bienestar. Algo de esto sucede también en las provincias y aldeas de Francia; pero en París, las comodidades, el lujo, ó por lo menos lo que podríamos llamar una atmósfera de arte, parece indispensable elemento de la vida familiar.

Así, pues, lo mismo las señoras que disponen de cuantiosos recursos, que las de más mediana posición; al llegar el Invierno se esmeran en arreglar sus casas, en aumentar los atractivos que poseen, en rodearse y rodear á los que viven en su compañía de perspectivas agradables; y después de acumular el mayor número de bellezas en la decoración, se preocupan también de la acción que ha de desarrollarse en el modesto ó suntuoso escenario que están encargadas de dirigir.

Si la unidad debe presidir la vida del afecto, la variedad debe dejar sentir su influencia en la vida social.

Por eso una de las mayores preocupaciones de las señoras que por su posición forman parte activa de la sociedad, es cumplir los deberes que el trato de gentes las impone, sin incurrir en la repetición ó la monotonía.

Si después de arreglar nuestro hogar, se redujeran nuestras obligaciones exclusivamente á procurar el bienestar de las personas con quienes nos unen los lazos de la sangre, es muy posible que se prescindiera de ese esmero, de esa casi coquetería que despliegan las amas de casa, coquetería en la que buscando bien, no dejaría de hallarse algo de vanidad y también algo de amor propio.

El cariño puede existir y existe sin los perfiles del lujo, y hasta sin las comodidades; pero el trato social no subsistiría si se le despojase de esos atractivos, de esos encantos, que le crean, le desarrollan y conservan.

La civilización, esa obra paciente y gigantesca de los siglos, desaparecería por completo y volveríamos al primitivo estado, si el trato social no fuese objeto primordial de nuestra atención y hasta de nuestro sacrificio.

El talento, la bondad, la fortuna, la posición; todo lo que debemos á la providencia y á nuestro esfuerzo, no lo alcanzamos para que sea exclusivo nuestro. La sociedad que nos acoge, nos estima, nos aplaude, nos ayuda y nos eleva, tiene derecho á recoger el fruto de su labor.

De modo que esa preocupación, ese esmero de las señoras en reformar y mejorar sus casas, en ofrecer á la familia la atmósfera que necesita para vivir dichosa, es á la vez que una satisfacción de su alma el cumplimiento de un deber social. Los buenos individuos enlazados por el afecto, forman la buena familia; y las familias buenas, constituyen la buena sociedad.

Visitar y recibir visitas, ofrecer amenas reuniones y asistir á las que nos dedican, no son meras distracciones, no son sólo agradable pasatiempo; son deberes sociales que cumplimos coadyuvando al movimiento intelectual, al movimiento afectivo, al movimiento económico, y por tanto á la civilización, que es el distintivo de la época en que nos hallamos.

Veán, pues, las señoras, como lo que pudiera parecer cosa baladí, es importante factor del progreso que irradia nuestro siglo.

No es extraño por tanto, que la Moda que contribuye poderosamente á su resultado, preste á las señoras, con la magia de sus creaciones en todo lo que es arte en la esfera social, los medios de cumplir esos deberes que he indicado.

Descendamos ahora de las alturas de la teoría al terreno de la práctica, con lo cual cumpliré á mi vez el grato deber de informar á las lectoras de las novedades en los usos y costumbres.

La necesidad del trato se impone; pero la condición primera para sostenerlo es saber elegir las personas con quienes nos proponemos tratar.

Los hombres no pueden disfrutar de las ventajas que favorecen á las mujeres en el caso que nos ocupa. Los negocios, la posición, los cargos que desempeñan, infinitas circunstancias de diversa índole que sería prolijo enumerar, los obligan á un trato que no es tan selecto, y por lo tanto tan agradable como el que con su intuición natural puede proporcionarse y proporcionarse á su familia, la mujer que sabe elegir sus relaciones y conservarlas para poder hacer de su salón en las visitas, en las reuniones y en las fiestas, un trono para ella y un verdadero oasis para sus amigos é invitados.

En mi anterior Crónica hablé de la marquesa de Blocqueville. Era en efecto, el modelo que las mujeres

de talento y de fortuna debían considerar como ideal para organizar y dirigir un salón. Resultaba del conjunto de sus invitados una armonía encantadora. Todos se necesitaban, ninguno se estorbaba, cada cual llenaba su puesto, representaba algo; y de ésta variedad resultaba la unidad, que hacía de su salón el más codiciado y el más selecto de cuantos han alcanzado fama en París.

No todas las señoras pueden permitirse éste lujo, aún cuando lo deseen y posean las cualidades indispensables para merecerlo; pero pueden mostrar sus aptitudes en las sencillas recepciones vespertinas, que en los años anteriores han alcanzado gran boga, y que en el presente prometen llegar al mayor grado de apogeo.

Las visitas de cumplido han caído en desuso. Cuando solo se trata de cumplir, se envía una tarjeta ó se va en un coche, y el lacayo sube á la habitación y entrega la tarjeta doblada por una de las puntas.

Pero si con razón se ha renunciado á las insulsas y molestas visitas de cumplido, no sucede lo mismo con las visitas de afecto, de amistad.

Una señora de regular posición, debe recibir una vez por semana ó cada quince días, ó por lo menos una vez al mes.

Es un deber y una satisfacción.

La mujer que ha cumplido para con los individuos de su familia los deberes del cariño, debe también cumplir los no menos gratos que impone la amistad.

¿Y qué menos ha de hacer por sus buenos amigos, que abrir sus salones para ofrecerles con la compañía de personas bien escogidas, que á su vez se estimarán en cuanto hayan pasado dos ó tres tardes reunidas; qué menos ha de hacer que ofrecerles un salón amplio, elegante, cómodo, donde puedan formarse grupos, donde la conversación brille por su ingenio, por su amenidad, donde se pasen cuatro ó cinco horas sin sentir, olvidando los rigores de la temperatura, las desazones de la vida, los pequeños achaques que nos molestan?

En estas reuniones pueden lucir sus habilidades la joven pianista, el dilettanti que canta, el poeta que lee su última producción, el novelista que da á conocer el breve cuento ó la microscópica novela que algunos días después leerá el público en una revista ó en un diario. Los ancianos pueden en un gabinete próximo jugar al *ecarté*, al ajedrez, conversar de sus tiempos.

No hay para éstas reuniones más que una regla fija: que sean amenas, que las horas parezcan minutos.

¿Qué triunfo el de la señora de su casa que consigue éste resultado!

Hasta hace poco no era obligatorio obsequiar á los invitados con té, pastas, licores y vinos generosos. Este año la Moda hace indispensable el agasajo.

Las personas que abandonan las comodidades de su hogar para pasar la tarde en nuestra compañía afrontando el frío, la lluvia y á veces hasta la nieve, deben hallar no sólo lo que entona el espíritu sino lo que entona las fuerzas corporales. Una taza de té ó de samovar, una copita de cualesquiera de los vinos generosos de España que la Moda ha elegido como los mejores, y unas pastas de las que elaboran las buenas reposterías, es lo menos que se puede ofrecer á los que acuden á favorecerlos.

Este casi lunch, puede y debe ser muy modesto. Cuando hay señoritas

en la casa, hijas ó sobrinas de los dueños, ellas son las encargadas de servir el té. La última novedad es que las tazas en que se sirva la infusión predilecta de los chinos no sean iguales; pero sí todas lindas y artísticas. Los grandes almacenes proporcionan á precios no muy caros éstos juegos en los que la variedad reemplaza la antigua uniformidad.

También es novedad que las iniciales que antes se estampaban en el exterior de las tazas, aparezcan en el fondo de ellas con letras doradas. Las diminutas servilletas que se colocan bajo la taza, son grises ó crema, bordadas á la rusa con algodón amarillo oro, azul ó encarnado, ó blancas adornadas con bordados de guipure.

Quedamos, pues, en que comienza la temporada triste de un modo agradable para los que son buenos amigos.

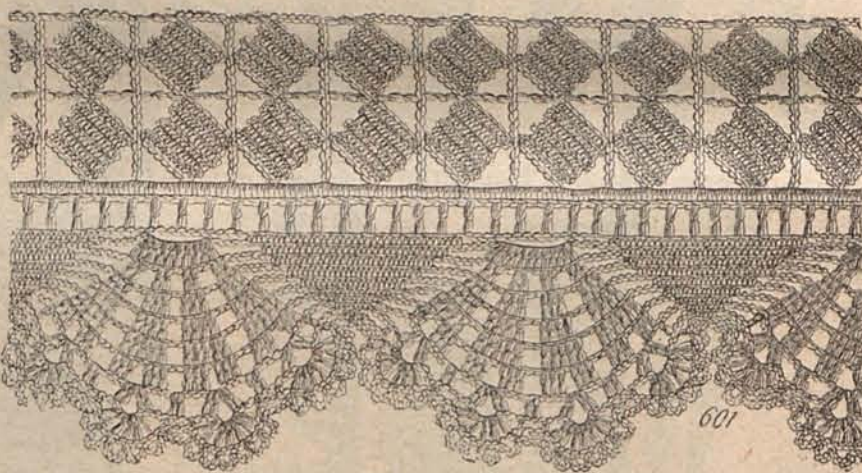
En mis próximas Crónicas proseguiré como de costumbre dando á conocer las innovaciones introducidas en la vida social, sin descuidar por eso los asuntos más de mi agrado que se relacionan con la vida íntima; es decir, con la vida del sentimiento.

BLANCA VALMONT.

El reparto de las suscripciones directas, debe quedar terminado en Madrid el lunes por la noche lo más tarde. Cuando esto no suceda, se nos avisará para dar las órdenes oportunas, á fin de que no se retrase la recepción del periódico.



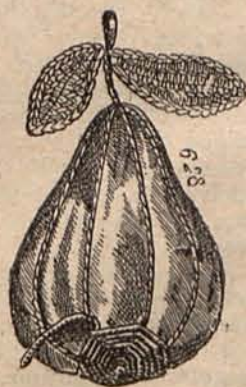
NÚM. 2.—BOLSITA AL CROCHET.



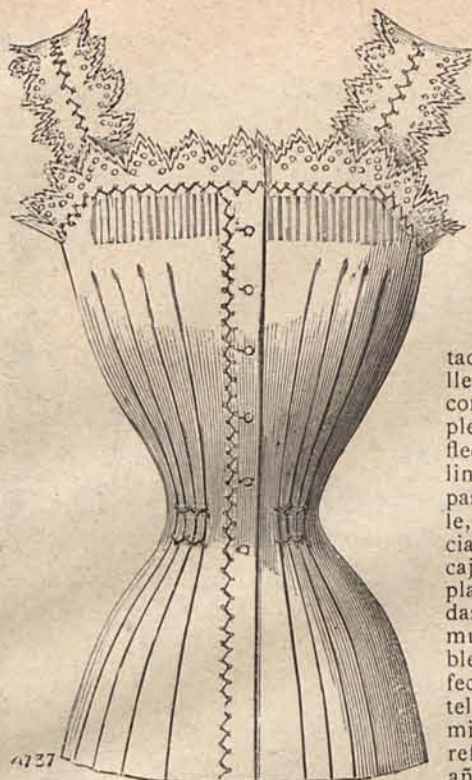
NÚM. 3.—PUNTILLA AL CROCHET.



NÚM. 4.—ACERICO PARA AGUJAS.



NÚM. 5.—DETALLE DEL ACERICO NÚM. 4.



NÚM. 6.—CUBRE-CORSÉ DE PERCAL.

peado en torno del talle de forma que la cintura de la falda y la parte inferior del cuerpo desaparezcan á la vista. Algunas señoras francesas un tanto atrevidas, han adoptado el uso de trajes negros con *toreras* de terciopelo negro y cinturón-faja de seda grana, colocado sobre una camiseta plastrón, cerrada con botones de pedería; pero no aconsejo á mis lectoras la copia de ésta fantasía, como no sea para ir á los toros, y completando la *toilette* con una mantilla de madroños.

En cumplimiento de mi grato deber, voy á dar cuenta á las amables lectoras, del calzado que ha de ser usado con preferencia por las damas más elegantes durante éste Invierno. Para casa, botinas rusas de terciopelo, guarnecidas con pieles y cerradas por medio de pequeñas hebillas, y zapatillas de raso negro bordadas de azabache, forradas de *peluche* de lana de un tono pálido. Para calle, paseo y visita, zapatos *Luis XV* de tafilete negro, charol labrado ó cabritilla bordada; y para baile ó *soirée* zapatos muy escotados de raso del color del traje. Estos zapatos se distinguirán por lo caprichoso de sus adornos, consistentes en bordados ejecutados con perlas y hebras de pluma, aplicaciones de encaje y lazos de cinta de formas irregulares, de cuyo centro saldrán rizados *esprits* metálicos.

Por ser de bonito efecto y de muy fácil reproducción, describiré á mis lectoras un modelo de cinturón que he visto hace pocos días en un elegante traje confeccionado en París. Se forma con cinta de dos caras: terciopelo negro por el derecho y raso malva por el revés, de unos 15 centímetros de ancho. Esta cinta dá vuelta al talle y se cierra en el delantero, un poco de lado, con una hebilla muy larga y estrecha, de acero repujado. De uno de los lados de la hebilla salen tres cocas huecas de cinta análoga á la que se emplee para el cinturón. Cada una de las cocas mide unos cinco centímetros de largo, y las tres están dispuestas en forma de abanico. Dos caídas largas y desiguales completan el cinturón.

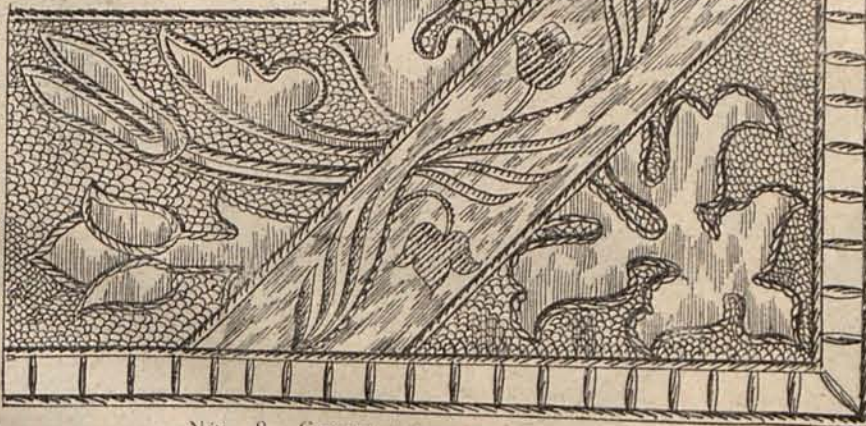
Los obradores más importantes de París se han ocupado estos días en la confección de una completa colección de trajes destinados á Sarah Bernhardt, cuyo valor representa una fortuna. Que estos trajes brillan por su originalidad, demás está decirlo; pues harto conocido es el gusto excéntrico de la célebre trágica; y sino dígame el modelo de traje de baile que describo á continuación, digno hermano de todos sus compañeros de guardaropa. Es de linón de seda verde agua, sembrado de fantásticas flores de tonos rojizos, pintadas sobre el fondo y afecta la hechura de una túnica *Imperio*, colocada sobre un transparente de seda coral. El borde de la falda luce ancha banda de piel de cisne; y el cuerpo, sin mangas, y acentuadamente escotado, tiene por solo adorno un diminuto *Figaro* tejido con sargas de perlas, esmeraldas y granates.

Sombrero alta novedad para teatro ó concierto. El ala es de terciopelo negro exteriormente y coral rosa interiormente. Con ella se forman delante tres ondulaciones, levantándolas en la parte

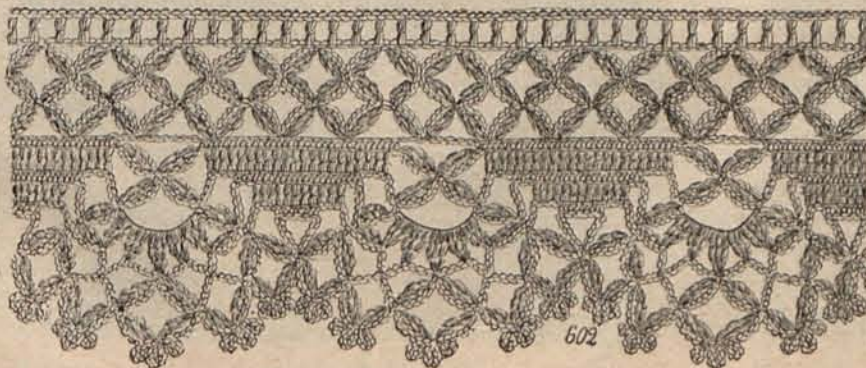
CARNET DE LA MODA

Las chaquetillas *Figaro*, *Cármén* ó *toreras*—con los tres nombres se las designa—han alcanzado grandísima aceptación en el corto tiempo transcurrido desde que la Moda las demostró marcada predilección, y puede decirse que son contadísimos los trajes que no lucen tan graciosa adición colocada sobre un cuerpo fruncido ó drapeado. Las chaquetillas que me ocupan, desempeñan acertado papel en todas ocasiones: para calle, paseo y visita, se confeccionan con terciopelo, pekin ó paño, empleándose en su adorno bordes de piel, flecos y agremes de pasamanería, y lindos bordados; ó bien son sólo de pasamanería lisa ó perlada. Para baile, teatro y comida, se dá preferen-

cia á los *Figaros* de encaje ó pasamanería de plata ú oro. Estas prendas ofrecen, entre otras muchas, dos indiscutibles ventajas: su confección exige poquísima tela, y se prestan á las mil maravillas para la reforma de los trajes del año pasado. Compañero inseparable de las *toreras* es el ancho cinturón de terciopelo ó seda, drapeado en torno del talle de forma que la cintura de la falda y la parte inferior del cuerpo desaparezcan á la vista. Algunas señoras francesas un tanto atrevidas, han adoptado el uso de trajes negros con *toreras* de terciopelo negro y cinturón-faja de seda grana, colocado sobre una camiseta plastrón, cerrada con botones de pedería; pero no aconsejo á mis lectoras la copia de ésta fantasía, como no sea para ir á los toros, y completando la *toilette* con una mantilla de madroños.



NÚM. 8.—CENEFA PARA MARCO DE FOTOGRAFÍA.

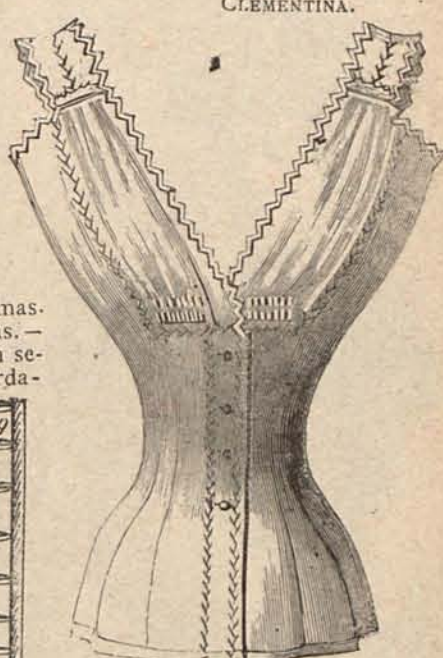


NÚM. 9.—PUNTILLA AL CROCHET.

de detrás para dejar al descubierto una mebia guirnalda de rosas de terciopelo. La copa está sustituida por un plegado de terciopelo coral rosa, sobre el que se prende un grupo *Príncipe de Gales* de plumas negras matizadas de rosa. El citado modelo es notable por lo inédito y original de su forma y adornos.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—ABRIGOS LARGOS PARA PASEO Y VISITA.—(1) De terciopelo del Norte negro. La espalda y los delanteros, rectos, lucen ricos bordados de azabache y tiras de piel de marta. Mangas abullonadas de faya gris perla y terciopelo negro. Segundas mangas perdidas, de faya gris perla. Sombrero de terciopelo negro, adornado con grupos de plumas. Precio del patrón del abrigo: 4 pesetas.—(2) Es de terciopelo verde mirto, con segundos delanteros de faya reseda, borda-



NÚM. 7.—CUBRE-CORSÉ DE NANSÚ.

dos de pasamanería. El bajo de la prenda se guarnece con anchas bandas de piel de zorro azul. Mangas de terciopelo. Cuello y puños de piel. Segundas mangas de faya, forradas de piel, prendidas sobre las primeras mangas á la altura de la sangría. Manguito de piel de zorro azul. Sombrero de fieltro y terciopelo, adornado con plumas y cocas de cinta. Precio del patrón del abrigo: 4 pesetas.

Núms. 2, 3, 4, 5, 8 y 9.—(Véase *Labores*.)

Núm. 6.—*Cubre-corsé de percal*.—Ajustado por medio de triples pinzas, y guarnecido con anchas tiras de bordado inglés. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 7.—*Cubre-corsé de nansú*.—El escote, en forma de corazón, y lo mismo las bocamangas, lucen bonitos festones. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 10.—GRAN PANORAMA DE MODAS DE INVIERNO.—(1 y 2) *Abrijo para dama*.—De paño diagonal color tierra, con plastrón doble y cenefa bordada de pasamanería. Mangas lisas. Doble esclavina y hombreras de terciopelo negro. Boa de cisne. Sombrero de terciopelo ondulado, adornado con plumas. Tela necesaria para el abrigo, 6 metros de paño y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 2,50 pesetas. (3) *Abrijo Directorio*.—De seda tornasol forrada de seda capitonada, ajustado por medio de un cinturón de terciopelo. Mangas de terciopelo, con hombreras de seda tornasol. Cuello esclavina de terciopelo. Este, las hombreras, las bocamangas y los contornos del abrigo, se rodean con

tiras de astrakán. Manguito de astrakán. Sombrero de terciopelo, adornado con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el abrigo: 12 metros de seda tornasol y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 2,50 pesetas. (4) *Chiqueta novedad*.—Es de terciopelo negro, con *Figaro* de raso mordorado brochado de terciopelo negro. Mangas de terciopelo con hombreras brochadas. Estrechas bandas de rizada pluma, completan el adorno de la prenda. Capota japonesa de terciopelo, con penacho de plumas mordoradas. Tela necesaria para la chaqueta, 8 metros de terciopelo y 2 de seda brochada. Precio del patrón: 2,50 pesetas. (5) *Esclavina Enrique II*.—Confeccionada con *peluche* nutria y adornada con arabescos de pasamanería. Sombrero de terciopelo. Sobre el centro de delante de la copa se prende un ala de pluma blanca. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas. (6) *Traje de lana esponjosa*.—Falda recta, completamente lisa. Larga chaqueta cruzada, adornada con cuello vuelto y solapas de astrakán. Mangas lisas, con puños de astrakán. Manguito de astrakán. Sombrero de fieltro, guarnecido con guirnalda de pluma. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana esponjosa, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (7) *Sobretudo escocés*.—El cuerpo de esta prenda modela el talle y está semi-oculto por una doble esclavina, guarnecida con solapas de paño marfil; la parte de falda no luce ningún adorno. Mangas lisas. Carteras y bolsillos de paño marfil. Sombrero de fieltro marfil, adornado con un pájaro de



1 (Delantero) 2 (Espalda)

3

4

5

6

7

8

9

10 (Espalda del n.º 13)

11

12 (Espalda del n.º 15)

13 (Delantero del n.º 10)

14

15 (Delantero del n.º 12)

GRAN PANORAMA DE MODAS DE INVIERNO

LOS PATRONES DE LOS NÚMEROS 6, 7 Y 13, HAN APARECIDO EN LA HOJA QUE REGALAMOS CON EL NÚM. 254.

capricho. Tela necesaria para el sobretodo, 11 metros de lana escocesa, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (8) *Abrigo para niña de 9 á 11 años.*—De lana diagonal verde oliva. La espalda se frunce á la altura del talle y los delanteros, rectos, están cerrados de un modo invisible. Berta de la misma tela, bordeada de piel. Mangas huecas. Toca de terciopelo, adornada con plumas. Precio del patrón del abrigo: 2,50 pesetas. (9) *Abrigo Duquesa.*—De terciopelo listado. La espalda forma en el centro una doble pala que se ensancha en la parte de la falda. Los delanteros, están ricamente adornados con pieles y bordados. Mangas huecas, con bocamangas de campana, bordadas y bordeadas de piel. Capota cómica de terciopelo liso, adornada con un grupo y dos guirnalda de pluma. Precio del patrón del abrigo: 3,50 pesetas. (10 y 13.) *Espalda y delantero de una esclavina para señorita.*—Es de paño azul, guarnecida con tiras de pluma. La espalda forma una segunda esclavina corta, abierta en el centro sobre un lazo de terciopelo, y los delanteros están abiertos sobre un puntiagudo plastrón. Sombrero de fieltro, adornado con un lazo fantasía. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas. (11) *Levita de terciopelo.*—El cuerpo, fruncido, se ajusta por medio de un cinturón de pasamanería que hace juego con un bonito cuello y dos segundos delanteros. Mangas huecas, guarnecidas con brazaletes y puños de pasamanería. Sombrero de terciopelo, sencillamente adornado con un lazo de cinta brochada. Tela necesaria para la levita, 11 metros de terciopelo. Precio del patrón: 2,50 pesetas. (12 y 15) *Espalda y delantero de un abrigo para señora joven.*—Tanto los delanteros como la espalda, son rectos y flotantes, desapareciendo en parte bajo una esclavina con cuello vuelto y boa de pluma. Capota de terciopelo y pasamanería. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas. (14) *Sobretodo inglés.*—De paño diagonal gris ceniza, con mangas huecas y berta del mismo tejido. Los delanteros, la berta, los puños y el escote, están adornados con tiras de piel gris de anchos graduados. Manguito de paño y piel. Sombrero de fieltro y terciopelo, adornado con plumas grises. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas.

LABORES

Núm. 2.—*Bolsita al crochet.*—El fondo se ejecuta á punto tunecino ó punto sencillo con torzal de un color claro, y se adorna con motivos de capricho, bordados con sedas argelinas de tonos matizados. Las borlas y cordones, son de torzal y seda de los colores que se empleen para la bolsita.

Núm. 3.—*Puntilla al crochet.*—La parte superior se compone de motivos ejecutados á punto compacto, encerrados en cuadros de puntos de ca. Labor de la parte inferior de la puntilla: 1.^a vuelta: Puntos sencillos. 2.^a vuelta: bar, separadas por puntos de ca. 3.^a vuelta: 9 puntos sencillos, 3 presillas de puntos de ca. 19 puntos sencillos. 4.^a vuelta: 7 puntos sencillos, 5 de ca. 11 bar, 5 de ca. 15 puntos sencillos, 5 de ca. 5.^a vuelta: 5 puntos sencillos, 5 de ca. 4 grupos de dos bar, separadas por puntos de ca. 5 de ca. 13 puntos sencillos, 5 de ca. 6.^a vuelta: 3 puntos sencillos, 5 de ca. 4 grupos de 3 bar, separados por puntos de ca. 5 de ca. 11 puntos sencillos, 5 de ca. 7.^a vuelta: 5 de ca. 4 grupos de 4 bar, separados por puntos de ca. 5 de ca. 9 puntos sencillos, 5 de ca. 8.^a vuelta: 3 de ca. 4 grupos de 5 bar, separados por puntos de ca. 3 de ca. 7 puntos sencillos, 3 de ca. 9.^a vuelta: 3 bar, 1 de ca. 3 bar, 3 de ca. Esta operación se repite cuatro veces; 3 de ca. 5 puntos sencillos, 3 de ca. 10.^a vuelta: una bar, 3 de ca. 4 bar, separadas por 2 de ca. picadas en el mismo punto. Se repite cuatro veces. 3 de ca. 3 puntos sencillos, 3 de ca. 11.^a vuelta: ondas formadas con bar, y presillas de puntos de ca.

Núms. 4 y 5.—*Acerico para agujas.*—El molde es de satén de algodón, relleno de serrín, y afecta la forma de una pera. La parte exterior aparece cubierta por una caprichosa labor ejecutada con torzal verdoso. Las hojitas se hacen á punto de crochet, también con torzal verdoso.

Número 8.—*Cenefa para marco de fotografía.*—El fondo es de peluche granito verde bronce; y las aplicaciones, recortadas en raso de diferentes tonos verdes, se rodean con cordoncillos de seda bronce.

Núm. 9.—*Puntilla al crochet.*—1.^a vuelta: bar, separadas por puntos de ca. hechas sobre una cadeneita del largo necesario. 3.^a, 4.^a y 5.^a vuelta: grupitos de 3 bar, dispuestos en la forma que indica el modelo. 6.^a vuelta: cadereta de puntos de ca. 7.^a vuelta: puntos sencillos, estrellas compuestas de grupitos de bar. 8.^a vuelta: 21 bar, 21 de ca. 21 bar. 9.^a vuelta: 11 bar, grupitos de 3 bar, unidas en la parte superior, y picadas en la presilla formada por los 21 puntos de ca. 10.^a y 11.^a vuelta: grupos de bar, y picquitos de puntos de ca.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.

Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

CURIOSIDADES

ORIGEN DE VARIAS PLANTAS, FLORES Y OTROS PRODUCTOS

Uno de los medios que más han contribuido á dar impulso al progreso humano, ha sido el de las comunicaciones, el comercio y los viajes.

Los que estamos familiarizados con la civilización, no podemos apreciar toda la importancia de sus beneficios.

Hemos nacido entre un sin número de bienes y comodidades de que hemos empezado á disfrutar antes de tener uso de razón y ni siquiera nos hemos dado cuenta de ello.

Si nos fijamos en el reino vegetal, del cual recibimos la mayor parte de nuestros alimentos y multitud de objetos que satisfacen el resto de nuestras necesidades, observaremos que las plantas que nos son más útiles, exóticas en nuestro suelo, nos han venido de distintas regiones del globo.

De las más nutritivas, que son los cereales, Asia nos ha suministrado el arroz, el maíz y el centeno, y Africa el trigo y la cebada.

En orden á su importancia como alimentos, después de los cereales siguen las legumbres, de las cuales Asia nos ha enviado la habichuela y Africa la lenteja.

Si se trata de frutas, debemos consignar que el Asia nos ha regalado la avellana, la calabaza, la ciruela, el higo, el limón, la naranja, el melocotón y el melón; Africa la almendra, la cereza, la granada, la nuez, la pera, el dátil y la sandía; América el albaricoque y la fresa; de Francia nos ha venido la frambuesa; de Candia el membrillo; de Austria la manzana, y de Grecia el olivo.

Los condimentos y especias que hacen apetitosas las comidas, son obsequios también de diversas regiones. De Asia, la canela; de Africa, el azafrán; de Oceanía, el clavo y la pimienta; de Francia, el apio, y de la Cerdeña, el perejil.

De entre las tuberculosas, debemos la patata á América y el nabo á Asia.

Respecto de las verduras, hemos recibido de Asia la espinaca, el espárrago y la verdolaga; de Africa, el tomate y la berenjena, y de Europa, la alcachofa y el cardo, que proceden de Italia, y la coliflor, de Cerdeña.

Tratándose de plantas textiles, el algodón y el cáñamo nos han sido enviados de Asia, y el lino de Africa.

Pero lo más notable es el origen de las flores. Asia, y principalmente China y Persia, nos han favorecido con la hortensia, el amaranto, la amapola, la camelia, el girasol, el jazmín, la lila, el mirto, la margarita, la madreselva, el azahar, la siempre viva y la rosa de cien hojas; Africa, la balsamina; América, la dalia y el heliotropo, y de entre las diversas regiones de Europa, la Italia nos ha dado el clavel y el narciso, y Turquía el jacinto y el tulipán.

Entre las plantas de adorno con que contamos, hay el árbol del paraíso procedente del Asia, la acacia de Africa, el eucalipto de Oceanía, el ciprés de Chipre, y el laurel de Creta.

Además, tenemos una porción de plantas de productos muy estimados, que son oriundas de diferentes regiones. Así del Asia ha procedido el añil, la caña de azúcar, el café y el té; de América, el cacao y el tabaco; de la Oceanía, el bambú, y de Francia, el lúpulo.

También podemos dar razón de la procedencia de algunas plantas medicinales, como la borraja y el ruibarbo de Asia, y la quina y la ipecacuana de América.

Se comprende, pues, que si cada país nos pidiera lo suyo, nos quedaríamos tan lucidos como la avutarda de la fábula.

Por esta ligerísima reseña se podrá formar un concepto aproximado del estado en que vivirían los primitivos habitantes del globo, atendidos exclusivamente á las producciones espontáneas del suelo en que habitaban; y de la suma de actividad que representa el hecho de hallarse actualmente todas las referidas plantas aclimatadas en los diversos países.

DANIEL GARCÍA.

VIDA PRÁCTICA

TRES PREGUNTAS

No crean las lectoras que hemos renunciado á esta interesante sección. Numerosas suscriptoras nos han indicado que es una de las que con más gusto han visto en nuestra publicación; y en efecto, creo que todas, hasta las que por modestia ó por pereza no nos favorecen con su colaboración, sabrán con gusto que proseguimos nuestra interrumpida tarea.

Nada menos que tres preguntas voy á formular hoy, esperando que las entidades á quienes van dirigidas, se apresurarán á emitir sus respectivas opiniones, lisa y llanamente, ó fundadas y explicadas, para que aparezcan aquí, y en su día sepamos todos á qué atenernos.

La primera pregunta se dirige á las lectoras, y es como sigue:

1.^a *Qué desearían más: ¿ser bellas sin inteligencia, ó inteligentes sin belleza?*

La segunda pregunta busca á los lectores, que algunos tiene LA ÚLTIMA MODA; pero en todo caso pueden contestar por conducto de nuestras suscriptoras ó en carta aparte, sus esposos, hermanos, adoradores ó amigos. La pregunta segunda la formulo de éste modo:

2.^a *Qué estiman más en la mujer: ¿la belleza sin inteligencia, ó la inteligencia sin belleza?*

La tercera se dirige indistintamente á las señoras y á los caballeros, y es:

3.^a *De las dos cualidades—inteligencia y belleza—¿cuál es la que ofrece á la mujer mayores probabilidades de felicidad?*

Las respuestas pueden dirigirse, con nombres ó pseudónimos, á La Secretaria ó al Director.

Se trata de un verdadero plebiscito. Vamos á ver qué ideas y qué sentimientos son los dominantes entre nuestras favorecedoras y los caballeros ligados á ellas por el parentesco ó la amistad.

La votación se cerrará el día 31 de Diciembre del presente año.

Entre tanto iré dando cuenta de las comunicaciones que se reciban; y si como deseo, vienen á favorecernos cartas dignas de ser extractadas ó publicadas íntegras, mi gratitud y mi satisfacción serán inmensas.

Conque ánimo: jugando, jugando, vamos á resolver uno de los problemas más transcendentales de la vida.

MARIO LARA.

Crónicas de Otoño.

La reina de Portugal.—Las princesas de Orleans en el trono.—Fiestas palatinas.—Invitaciones alarmantes.—La duquesa de Palmella.—Pepita Sandoval.—Nubes.

La impresión causada en Madrid por la reina de Portugal, no ha podido ser más favorable. La juventud y la belleza tienen el privilegio de despertar simpatías; y la que comparte con el rey D. Carlos el trono lusitano, posee en alto grado esas cualidades que dan realce á la figura, no sólo de las reinas, sino de todas las mujeres que tienen que desempeñar papel ante el público.

Por mucho que reconozcamos el imperio de la virtud y los prestigios del talento, lo primero que pedimos á una mujer es que sea guapa; y siéndolo tiene ya mucho adelantado para llegar á los corazones.

Yo he recordado viendo á la hermosa soberana, los tristes destinos de las princesas de la casa de Orleans en los tronos. La bisabuela de la esposa de D. Carlos, la reina María Amelia de Francia, fué infelicitísima lo mismo en el Palais-Royal que en las Tullerías. Se casó por amor con un joven á quien vió llegar á la Corte de sus padres pobre, triste y perseguido, y ese joven la dió con el tiempo una corona que fué para ella una corona de espinas. Los días más tranquilos de su vida fueron los que pasó en el destierro, aquel destierro al que la bella soberana llegó sin zapatos, pues los perdió entre el lodo al hacer á pié una larga travesía, para ganar el barco que debía conducirla á un país extraño.

La reina Doña Mercedes subió al trono en todo el esplendor de la juventud y la belleza, y halló en él la tumba.

La reina Doña Amelia ha vencido hasta el presente, y quiera el cielo que venza en el porvenir el triste destino de que fueron víctimas su bisabuela y su tía. Esposa adorada, madre feliz, su existencia está animada por la dicha. En Madrid la hemos visto sonreír continuamente, y haciendo todo lo posible por agradar.

Cuando alguien la dirigía la palabra en francés, el idioma de las Cortes, replicaba en seguida:

—Habládme en castellano, que quiero hacerme por unos días la grata ilusión de que soy española.

Y sangre española, andaluza, de Sevilla, lleva en las venas.

—Lo que más me agrada—dice—es que me digan que me parezco á mi tía la reina Mercedes, aunque haya en ésto algo de vanidad, porque era la más hermosa de la familia.

La reina Amelia no tiene por la *toilette* el culto que su madre política la reina Pía; pero es naturalmente elegante.

Los trajes que ha lucido en Madrid son de un gusto irreprochable. Para la entrada sacrificó la estética á la galantería, luciendo nuestros colores nacionales que son tan poco á propósito para un traje de calle; pero en la Corte y en las Exposiciones se ha presentado elegantísima, y luciendo por vez primera las ricas joyas que sus tios, los príncipes de la casa de Orleans, la regalaron cuando se casó, y que no ha tenido ocasión de lucir en Lisboa, donde la vida de la Corte es muy triste y monótona.

La de Madrid ha dado espléndidas fiestas, pero ¿qué sé yo? No han resultado tan brillantes como las de otros tiempos.

El concierto resultó aburridísimo, según declararon todos los que asistieron á él.

A las diez llegaban los invitados y los colocaban en seguida en banquetas puestas en fila, en las que no se lucían ni poco ni mucho las *toilettes*. Sólo se veían las cabezas, coronadas con las diademas de brillantes.

El concierto se ejecutó seguido, sin que hubiera esos intermedios que la conversación hace tan agradables; y á las doce ya había terminado todo.

Las señoras que salían de palacio se iban á las tertulias particulares, que estuvieron animadísimas. Ya que se habían hecho gran *toilette*, querían lucirla entre sus amigos íntimos, y se fueron con todo el tren á jugar al *besigue* ó al *tresillo*.

En las invitaciones á las fiestas palatinas, se han cometido deficiencias sensibles. En el Senado, en el Congreso, en el Ayuntamiento, en todas partes, no se oían más que quejas.

Personas que tenían derecho á ser invitadas no lo fueron, á otros se les invitó sin la indispensable y moral compañía de sus señoras; y en cambio á algunos respetables canónigos de los que han venido comisionados por los cabildos á la Exposición histórica se les invitó poniendo al lado de su nombre: «Sr. D. Fulano de Tal, señora é hijas.»

No fué pequeño el salto que pegaron algunos graves preconizados, al recibir la invitación palatina.

—¡Señora é hijas!—exclamaban para su sotana.—¿Si se habrá querido divertir con nosotros la Mayordomía de Palacio?

Para desempeñar los cargos palatinos, se necesita verdadera vocación como la tenían la marquesa de Malpica y la marquesa de Santa Cruz, de tan grata memoria.

¡Esta ilustre señora si que era el tipo verdadero de la gran dama! Yo la recuerdo en el baile que se dió en el palacio de Ajuda, cuando el rey D. Alfonso XII y la reina Doña Cristina fueron á Lisboa. Tomaba parte la ilustre dama en la cuadrilla regia que bailaba el rigodón de honor; y á pesar de que allí estaban la reina Pía y la reina Cristina con todas sus galas, la figura de la marquesa de Santa Cruz, coronada por sus cabellos blancos, se destacaba entre todas, majestuosa y elegante.

La duquesa de Palmella, la Camarera Mayor de la reina de Portugal, es una gran dama y una artista. Esculpe admirablemente, y ha obtenido algunos premios en el Salón de París.

¡Dios mío, con qué rapidez pasan los años! La duquesa de Palmella ha tenido uno de los talle más esbeltos y elegantes de Europa, recordando un poco por su figura á la duquesa de Alba, hermana de la Emperatriz Eugenia. Yo la ví no hace mucho tiempo en un baile de trajes vestida de María Antonieta, y estaba elegantísima; hoy es una señora venerable que vive de los recuerdos del pasado, como los banqueros del crédito.

La que está hermosísima es nuestra compatriota Pepita Sandoval, hoy señora de Vasconcellos é Sousa, dama de honor de S. M. la reina Amelia.

Como en posición social, parece que ha crecido en belleza; y aquella jovencita de ojos negros y expresivos que conocimos en Madrid de soltera, se ha hecho una dama de arrogante y espléndida belleza, que lleva con una elegancia exquisita los ricos trajes de Corte.

¡Helas! Como dicen los franceses. Quien se haya fijado con atención en las recientes fiestas palatinas, no puede menos de haber observado en ellas la decadencia de los tiempos.

En esas visitas de las dos Cortes á las Exposiciones, en esos banquetes, conciertos y recepciones de Palacio, apenas se han lucido media docena de vestidos nuevos.

Vamos de *manteau tombé*, como decía el diplomático del cuento, y hay aún en medio de las fiestas cierto carácter de tristeza, que hace recordar los versos de Eulogio Florentino Sanz, cuando decía:

Que está de luto mi pensamiento
Sobre la tumba de mi alegría.

Siento terminar con esta nota tan poco grata mi crónica de hoy; pero crean las lectoras que es la exacta.

Hay algo que nos envuelve como las nieblas del Otoño á éstos días de Noviembre, en los que aunque sale el sol es pálido y triste como una despedida.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas.

Arbeja del monte.—Deseo que cuando lea usted los presentes renglones, se encuentre por completo restablecida de su indisposición.—Sí, señora; tiene usted que enviarlos.

J. R. B.—Fino paño, sarga ó lanilla diagonal.—El modelo en cuestión, no puede ser más lindo y elegante.—Ya ve usted que nos complacemos en servirla.

X. Y. y Z.—Sí, señora; está bien admitido.—Las esponjas se limpian perfectamente con zumo de limón.—Aconsejo á usted la elección de una larga levita de terciopelo verde mirto, adornada con bandas de rizada pluma negra, y bonitas cenefas y motivos bordados sobre el fondo con menudos azabaches.—Debe usted esperar la visita y devolverla en los ocho días siguientes.—Es usted muy amable é indulgente.

Una católica.—Puede usted creer que celebro infinito que mi sencilla receta, haya producido tan buenos resultados.—Trasladada su reclamación al Administrador.—Reitero á usted la expresión de mi afecto y simpatías.

La mar...—Mucho me extraña lo que usted me dice; pues tengo absoluta seguridad de haber contestado á su carta al siguiente día de haberla recibido.—Por si la mía se perdió, repetiré á usted la contestación que en ella daba á las preguntas que usted se sirvió dirigirme. 1.^a El color azul marino goza de los favores de la Moda.—2.^a Es indiferente.—3.^a Faldas nesgadas, pero sin cola.—Chaquetas largas y esclavinas.

F. de F.—El brocatel de tonos azul y oro, es tejido á propósito para tapizar la sillería á que usted se refiere.—Store blanco ó crudo, á gusto de usted.—Mejor será que pida usted un patrón de la mencionada prenda, pues una explicación no es suficiente para darle la forma con toda perfección.—El fulard escocés se emplea muchísimo para vistas de esclavina.—No lo he dudado ni un sólo momento.

A. Luisita.—Prefiero lo segundo, siempre que no tenga usted predilección por lo primero.—El largo es suficiente.—Cuando escriba usted á nuestra común amiga, díjala usted en nombre mío que me tiene muy olvidada.—Ya veo que es usted excelente propagandista, y por ello la doy nuestras más sinceras gracias.

A una asturiana.—No tengo nada que dispensar á usted.—Cumpliremos gustosos el encarguito que se sirve hacernos.

A. R. H. L. B.—El precio del patrón del abrigo que usted desea, es 4 pesetas.—Puede ser de paño combinado con terciopelo, ó bien de terciopelo combinado con pekin de seda.

Perla de Cádiz.—La contestación que exigen sus preguntas, la encontrará usted todo lo detalladamente posible, si fija usted su atención en los grabados que figuran en los últimos números.—De seda del color del traje ó de un medio color.

Viuda de C.—La *Pate epilaire* de Dusser. Su precio es, 12 pesetas la media caja.

4 de Septiembre.—El modelo representado por la figura 2.^a del grabado núm. 19 del núm. 250, me parece adecuado para el traje, cuya muestra incluye usted en su muy grata.—Como modelo de esclavina de reconocida novedad y elegancia, indico á usted el modelo que representa la figura 4.^a del grabado 1.^o del núm. 254. Puede usted confeccionarla con fino paño, empleando en su adorno pluma negra y pasamanería mate.—Para su niña me parece á propósito, en calidad de abrigo, un largo gabancito de paño claro, guarnecido con estrechas tiras de piel.—Precisamente en la próxima hoja de patrones que repartiremos á las señoras suscriptoras, figurará el de un gabancito como el que la recomiendo.—Siempre experimento un placer al comunicarme con usted.

Chichina.—En el pasado número, tuve el gusto de contestar á sus preguntas.

A. M. Ferrol.—Recibí su atenta cartita, y estoy conforme con cuanto en ella me expone. Eutregué á Sibila la parte de su carta que la correspondía.

A. R. Valladolid.—Pedido patrón.—A fin de evitar que lo suceda se repita; siempre que encargue usted patrones, debe elegir un modelo y remitirnoslo, ó manifestarnos en qué número apareció; pues una indicación de palabra no basta para que Mr. Sauva pueda darse cuenta de la clase de patrones que usted desea.

T. L. A.—Remitida caja de papel alta novedad.
Flor de Lais.—Servida reclamación.—Apunto sus deseos y será usted complacida tan pronto como sea posible.

Ojo de gato.—Sus deseos no pueden ser más naturales, y me complazco en secundarlos.—¿Qué le parece á usted el modelo representado por la figura 1.^a del grabado núm. 1 del núm. 252? Tal como está descrito en la *Explicación de los grabados*, resulta lindísimo y muy en armonía con el delicado tipo de su encantadora niña. En caso de que el modelo no sea del gusto de usted, no deje de indicármelo, y buscaremos otro.—Remití á usted una plantilla, en la que constan las medidas necesarias para pedir patrones, precios y demás datos indispensables para el mejor servicio.

A. C. y M.—Tengo verdadero placer en ofrecer á usted mi humilde persona.—Traslado á Salvi su petición.—Tiene usted que abonar 5 céntimos de peseta por cada pliego.—No hay de qué.

F. de M.—Puede usted elegir una esclavina con capucha, de lana diagonal negra.—La capucha y las vistas de los delanteros, forrados con fulard escocés blanco y negro.—Paño ó *cheviotte*.

C. H. de M.—Dí cuenta de su carta al Adminis-

trador.—Celebraré el pronto restablecimiento de sus niños.

M. Q. de P.—Las iniciales del dueño de la casa ó un enlace de las cifras de los apellidos de los dos esposos.

C. B. Málaga.—Conserve idea de haber escrito á usted el mes pasado, aunque no recuerdo á propósito de qué, olvido que hasta cierto punto es disculpable, dado lo muy numeroso y variado de mi correspondencia.

J. B. de A.—Remitida *Crema de la Meca*.

H. F. de S.—Escribe usted tan bien cuando está enfadada, que casi me dá pena de tratar de desenojarla.—Tiene usted sobradísima razón; más atendido es el porfiado que el discreto, pero también diré á usted en disculpa nuestra, que si usted por no molestarnos, atención que agradecemos, dejó de indicarnos que deseaba ver publicado su nombre en tamaño á propósito para sábana, nosotros, ignorando sus deseos, mal podíamos atenderlos.—Ahora ya es otra cosa, y el nombre consabido figura en la lista que entregamos á Salvi mensualmente, lo que quiere decir que aparecerá en las hojas de nuestro semanario tan pronto como le llegue su turno.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Hoja de cuatro páginas de dibujos á dos tintas para bordados artísticos por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

Núm. 1.—Continuación del abecedario para bordar pañuelos.—2 y 3.—Enlaces artísticos para bordar toallas con algodones de colores permanentes.—4. Zapatilla bordada con torzales de colores sobre terciopelo.—5. Cifra para ropa blanca.—6. Nombre de *Leonor* para pañuelos.—7. Esquina para servilletas.—8 y 9. Nombre y anagrama para pañuelos.—10 y 11. Enlace y cifra para ropa interior.—12. Nombre de *Rosario* para bordar sábanas.—13 y 14. Cifras para ropa interior.—15. Continuación del abecedario artístico para bordar sábanas.—16 y 17. Enlaces para pañuelos.—18. Enlace M-A R-B para bordar ropa de mesa.

ADVERTENCIAS

Las nuevas suscriptoras, podrán en todo tiempo adquirir los pliegos de novela que se hayan publicado en los números anteriores al primero que reciban por suscripción ó compra. El precio de cada pliego de ocho páginas es 5 céntimos.

Las señoras que deseen patrones de los que corta en París Mr. Sauva, se servirán pedir á nuestra administración una PLANTILLA DE PEDIDO que las remitiremos á vuelta de correo. En ella verán las medidas que son necesarias; los precios de los patrones de modelos no publicados en el periódico, pues de los que aparecen en nuestra revista se indica el precio al final de la descripción, y las demás condiciones y requisitos indispensables para el buen servicio.

Rogamos encarecidamente á las señoras suscriptoras que al terminar su abono deseen continuar recibiendo el periódico, que se sirvan anunciarlo con anticipación para no vernos en la imposibilidad de enviarlas los números atrasados como nos ha sucedido en el mes actual. Siempre á principios de mes, aumentamos la tirada; pero el favor creciente que dispensan las señoras á nuestra publicación, no nos permite calcular con exactitud el aumento; y cuando sucede como ha sucedido en Octubre y Noviembre, que pasan de 2.000 las nuevas suscripciones, se agotan los ejemplares. Lo que no faltará nunca, es pliegos de la novela que puedan necesitar las suscriptoras para tener completos los tomos.

Algunas señoras nos han manifestado deseos de adquirir el poema *Colón* de la Sra. D.^a Carolina Valencia, del que reproducimos un inspirado fragmento. Deseosos de complacerlas, hemos hecho un pedido de ejemplares, y nuestra Administración se encarga de remitirlos á provincias certificadas, al precio de 1 peseta 50 céntimos cada uno. En Madrid el precio es de 1 peseta.

AGUA DUSSE.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril por cuenta del comprador.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

251

ACRÓSTICO DIAGONAL

Nombre de mujer.
Mineral.
Población.
Animal.
Ciudad.
Piedra.
Flor.
Nombre de mujer.
Ave.
Nombre de mujer.

ACRÓSTICO.—Nombre de mujer.
SUM QUI SUM.

252

INCÓGNITAS

I
Hallar el nombre de una parte de nuestro cuerpo, que cambiando por otra su última letra, resulte el nombre de una población española.

II
Hallar el nombre de una villa de la provincia de Valencia, que cambiando por otra su primera letra, resulte el apellido de un escultor español.

III
Hallar el nombre de una población de España, al que añadiéndole una consonante, resulte el apellido de un notable compositor.

253

PROBLEMA ARITMÉTICO

| | | | |
|----|----|----|----|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| 5 | 6 | 7 | 8 |
| 9 | 10 | 11 | 12 |
| 13 | 14 | 15 | 16 |

Combinense los números colocados en las 16 casillas, de manera que sumados vertical, horizontal y diagonalmente, den un mismo resultado.

MERCEDES, 19 DE JULIO DE 1889.

SOLUCIONES

Al núm. 241.—Aritmografía.

ROMUALDO

La han remitido las señoras y señoras: Mo-
saico de Cambre.—Eloisa Martínez de Jurado.

—Dafne.—Elisa Boj y Fernández.—Cela de
Cambre.—Recuerdos... del trancago.—Pensa-
mientos y violetas, 23 de Enero.—A. de la V.
Ch.—Severa Lubary Placeres.—Emilia Hernán-
dez Builla.—Inés y María Grande.—Eloisa To-
rres de Guzmán.—Florentina Talavera.—Cris-
tobalina.—Antonia Ruiz Alcaráz.—Inocencia
Brieva.—Laura Brieva.—Asunción González.

Al núm. 242.—Rompe cabezas colombino.

C—ERA
R—ATO
I—MON
S—IRA
T—ORO
O—MAR
B—ATA
A—ROS
L—UNA
C—ARA
O—RIA
L—OCA
O—RIO
N—IZA

La han remitido las señoras y señoras: Ma-
ría Camino Subiza.—Cela de Cambre.—Gloria.
—Elisa Boj y Fernández.—Isabel B. y Azcárate.
—Una esposa infeliz.—María Arilla y Ciraco.
—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Emi-
lia Hernández Builla.—Inés y María Grande.
—Severa Lubary Placeres.—Florentina Talavera.
—Eloisa Torres de Guzmán.—Antonia Ruiz Al-
caráz.—Carlota Núñez de Peralta.—Prudencia
Azcárate y Sanz.—Inocencia Brieva.—Laura
Brieva.—Cesárea Martínez.—Asunción Gonzá-
lez.—Remedios Salazar.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses... 3 pesetas.
Seis meses... 6
Un año... 12

(por medio de comisionado.)

Tres meses... 3,50 pesetas.
Seis meses... 7
Un año... 14

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilin-
dro de cartón, se abonará un suplemento de 50
céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las
suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un
año 3.000.EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 fran-
cos.En Ultramar y Estados de América, fijan el
precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apoca-
miento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones
del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de
Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PILDORAS DE BLANCARD

CON
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia
de Medicina de París,
Adoptadas por el
Formulario oficial francés
y autorizadas
por el Consejo medical
de San Petersburgo.

PARIS 1853 1855

Participando de las propiedades del Yodo
y del Hierro, estas Pildoras convienen es-
pecialmente en las enfermedades tan varia-
das que determina el germen escrofuloso
(tumores, obstrucciones y humores frios, etc.),
afecciones contra las cuales son impotentes
los simples ferruginosos; en la Clorosis
(colores pálidos), Leucorrea (flores blancas),
la Amenorrea (menstruación nula o difi-
cil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc.
En fin, ofrecen a los practicos un agente
terapéutico de los mas enérgicos para estu-
mular el organismo y modificar las consti-
tuciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro o al-
terado es un medicamento infiel e irritante.
Como prueba de pureza y autenticidad de
las verdaderas Pildoras de Blancard,
exijase nuestro sello de
plata reactiva, nuestra
firma adjunta y el sello
de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

ENFERMEDADES

DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones
del estomago. Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estomago y de los
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIOESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

GARGANTA

VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritacion
que produce el Tabaco, y especialmente
a los Srs. PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histeria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

PAPEL WLINSI

Soberano remedio
para la rápida curacion de las
Afecciones del pecho, Mal de
jarganta, Bronquitis, Resfriados, Romadixes, de los Reumatismos,
Dolores, Eumdagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de
este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no túbegan en purgarse, cuando lo
necesitan. No temen el asco ni el
causancio, porque, contra lo que se
cede con los demas purgantes, este
no obra bien sino cuando se toma
con buenos alimentos y bebidas for-
tificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convie-
nen, segun sus ocupaciones. Como
el causancio que la purga ocasiona
queda completamente anulado por
el efecto de la buena ali-
mentacion empleada, uno se
decide fácilmente a volver a
empezar cuantas veces
sea necesario.

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado
desde 20 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes.

Previene o hace desaparecer
los sufrimientos y todos los ACCIDENTES
DE LA PRIMERA DENTICIÓN

EXIJASE EL SELLO
OFICIAL francés
y la firma
del Dr. DELABARRE

FUMOUZE ALBESPEYRES
78, 79, 81, Denis PARIS
y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

del Dr. LAVILLE GOTA

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

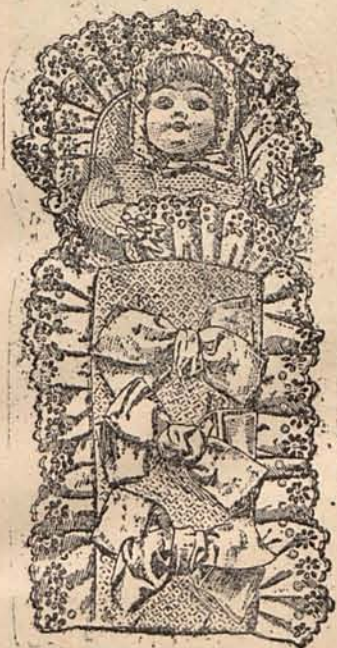
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raices el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.)
sin ningun peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas
en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los
brazos, empléese el PILIVORE. DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.

LOS NIÑOS Y LA MODA

TRAJES PARA MUÑECAS



Núm. 1.—BEBÉ ARTICULADO.

paciencia; pues es imposible conseguir un trabajo perfecto á la primera ni á la segunda vez, contando con la práctica que puede tener una niña de 6 á 10 años. Ahora bien; como yo creo que ninguna niña debe dejar á manos extrañas el cuidado de vestir á sus muñecas, la aconsejo que trabaje con perseverancia, empezando por cortar y coser las prendas interiores más fáciles y vistiendo *bebés*, antes de confeccionar trajes y sombreros para muñecas de alta categoría.

Explicación de los grados: Número 1.—*Bebé articulado*.—Es de cartón-piedra, con cara de porcelana y cabellos rubios. Está vestido con una camisita de batista, una chapona de piqué y un gorrito de encaje. La cunita portátil en la que se acuesta al *bebé*, es de piqué blanco, adornada con tiras de bordado inglés y lazos de cinta azul.

Núm. 2.—*Canastilla de muñeca*.—La camisa, el pantalón y la enagua, son de nansú blanco, guarnecidos con encajes *valencien-nes*; el delantal es de seda cruda, adornado con cenefas bordadas á punto de cruz con torzal azul; el babero, el gorrito y el gabancito, están ejecutados á punto de crochet; y la cuna portátil es de raso capitonado, guarnecida en los contornos con rizados de ancha cinta.

Números 3 y 4.—*Pareja de muñecos*.—La muñeca luce un traje de seda brochada compuesto de falda prolongándose en larga cola, y cuerpo corto, adornado con encajes de plata y bordados de perlas. Man- gas de paje. Peinado alto, con diadema de perlas. Abanico de plu-



NÚMEROS 3 Y 4.—PAREJA DE MUÑECOS.



Núm. 2.—CANASTILLA DE MUÑECA.

ma. Medias de seda y zapatos de raso. El traje del muñeco es de brocado azul, y se completa con un ferruero de terciopelo grana galoneado de oro. Cinturón de terciopelo. Sombrero cónico, adornado con plumas rojas y azules. Medias y zapatos de seda grana.

Núm. 5.—*Muñeco vestido de jardinero*.—Este muñeco lleva un traje de raso azulina, adornado con galoncitos de terciopelo negro. Sombrero de paja, guarnecido con grupos de flores. Canastillo de mimbres d'ados. Medias listadas. Zapatos de raso negro.

Núm. 6.—*Garita de muñeca*.

—La *garita* es de junco trenzado, forrada interiormente de seda *pompadour*, y la muñeca que la ocupa está vestida con un bonito traje de raso violeta y encaje crudo, cuyo complemento es una capelina de raso fruncido.

Núm. 7.—*Traje para niña de 4 á 6 años y toilette para muñeca*.—El primero es de lana listada y lana lisa. Falda y camiseta de lana listada, y chaqueta larga de lana lisa, con ancho cuello vuelto de lana listada. La segunda se compone de un trajecito de *surah* marfil, adornado con encajes y lazos de cinta rosa, y de una capotita de *surah* y encaje.

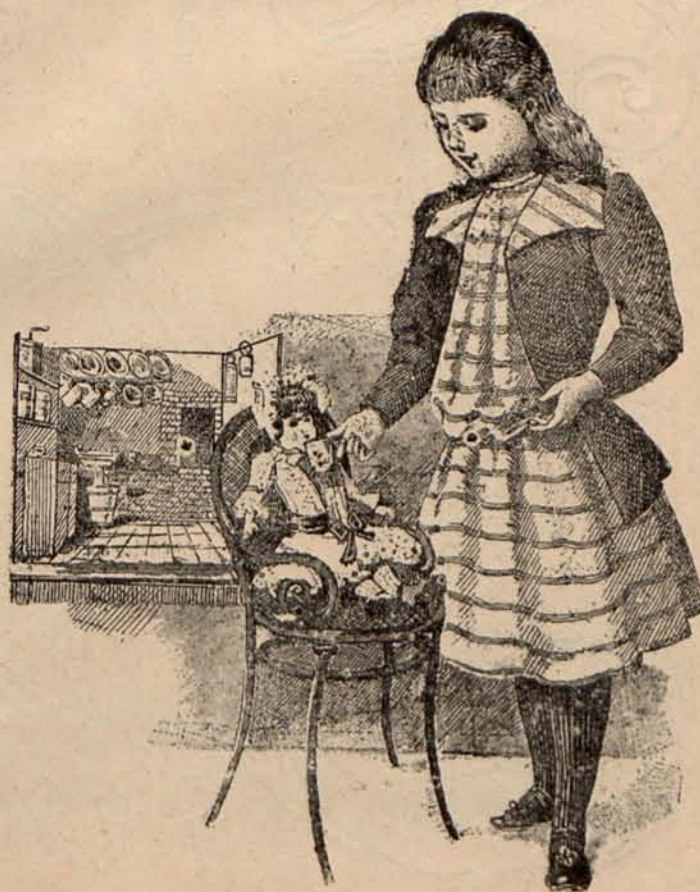
Los patrones del trajecito de la muñeca que está en en la *garita* y los de algunas de las prendas de la *canastilla*, aparecerán en una de las próximas hojas.



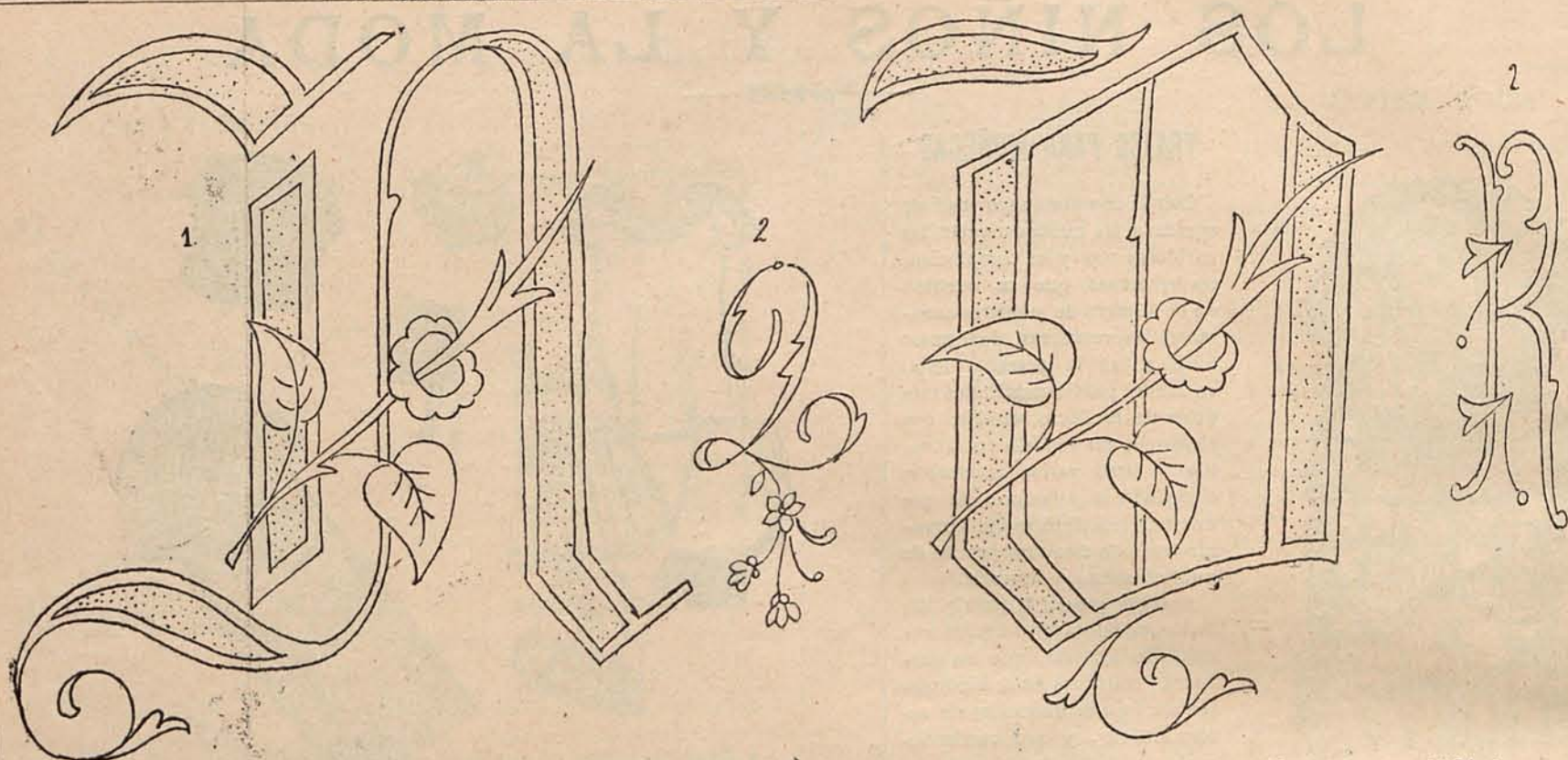
Núm. 5.—MUÑECO VESTIDO DE JARDINERO.



Núm. 6.—GARITA DE MUÑECA.



N.º 7.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 Á 6 AÑOS Y TOILETTES PARA MUÑECA.



Dibujos, Algodones, Oro, Sedas, Lanas, Torzales, Felpillas, Labores, Armaduras, CASA - SALVI. 1 CIAVEL 1.



Número 1. Continuación del abecedario para almohadas.—2. Cifras y enlaces para ropa interior.—3. Nombre para almohadas.